

TURISMO EN ETIOPÍA, UNA RAZON PARA ENTRAR EN AFRICA

TOURISM IN ETHIOPÍA: A REASON TO VISIT AFRICA

Alicia Moreno Cámara

Universidad Internacional de la Rioja

Email: alicia.moreno@unir.net

Resumen:

Hoy apenas quedan lugares sin explorar. Los viajeros extienden su mapa y acceden al último rincón de la tierra en busca de nuevas sensaciones. A esta búsqueda incesante de novedad, el viajero puede encontrar la respuesta en el continente africano, que en los últimos años ha sido reclamado por los viajes de aventura, safari, naturaleza, etc. pero hay una nueva razón para que en el viajero entre en África, Etiopía.

Etiopía es una nación que acumula más de 3000 años de historia y proyecta un futuro prometedor. Es la sede de la Unión Africana, y su estabilidad política está atrayendo a la industria y al turismo.

De norte a sur, Etiopía representa una vuelta al pasado, es un país que enamora por sus bellezas escénicas, su gente, las maravillas arquitectónicas y la naturaleza intacta y libre.

Este año en la feria de Fitur, Etiopía desembarcaba en Madrid por primera vez con un stand oficial, ya que en ediciones anteriores han concurrido agencias y tour operadores que ofrecían una tímida pasarela al viajero.

A pesar de que este año pasado, el pánico generalizado por el dramático virus del ébola ha hecho que haya habido un parón en el número de visitantes a África Ecuatorial, las cifras para el país cuna de la humanidad parece que van creciendo poco a poco según datos del banco mundial.

El viajero cultural ha descubierto una nueva entrada a África a través de Etiopía. La UNESCO en su Lista Patrimonio Mundial incluye nueve sitios del país y cinco zonas a la espera de ser evaluadas por su comité.

El mundo de las editoriales de viaje también se ha apercebido de este interés y ya se cuenta con una guía en inglés.

Es muy posible que el SXXI sea el renacer etíope.

Palabras Clave: Patrimonio Mundial, UNESCO, Etiopía, turismo cultural.

Abstract:

Today there are few places unexplored. Travelers extend their map and manage to reach the last place on earth looking for sensations. In this relentless pursuit of novelty, travelers can find the answer on the African continent, which in recent years has been claimed by adventure travel, safari, nature, etc. but there is a new reason for the traveler come to Africa, Ethiopia.

Ethiopia is a nation that has over 3000 years of history and projects a bright future. It is the headquarters of the African Union, and political stability is attracting industry and tourism.

From north to south, Ethiopia represents a return to the past; it is a country in love for their scenic beauty, its people, architectural wonders and intact and free nature.

This year for the first time at the International Tourism Fair Ethiopia had an official stand, as in previous editions have attended agencies and tour operators offering a timid traveler gateway.

In spite of the fact that last year, the panic dramatic because of ebola virus has caused a break in the number of visitors to Equatorial Africa, the figures for the country cradle of humanity seems to grow gradually by World Bank data.

The cultural traveler has discovered a new gateway to Africa through Ethiopia. UNESCO's World Heritage List includes nine sites in the country, and five areas are waiting to be evaluated by your committee.

The world of publishing books has also noticed this interest and there is already a guide in English about Ethiopia
It is possible that the twenty-first century was the Ethiopian renaissance.

Keywords: World Heritage, UNESCO, Ethiopia, cultural tourism.

"Salvo por el nombre geográfico, África no existe", decía Ryszard Kapucinski.

1. LA TIERRA DE LA DIVERSIDAD

Etiopía es un país cuyos orígenes se encuentran envueltos en leyendas que nacen en los primeros tiempos del cristianismo y del esplendor de los reinos de África del norte. Ortega y Gasset (2009) nos lo describe en su libro *El conflicto ítalo- abisinio*.

La Etiopía es un reino de tan viejas tradiciones, que su vida se remonta a los tiempos en que esta memoria de la Humanidad que es la historia, se desvanece en las nieblas y las imprecisiones de la leyenda. Esta tradición hace originar el nombre de Etiopía de uno de los doce hijos mitológicos de Caush, bisnieto de Noé, del cual se dice que emigró después del diluvio de Arabia a la Abisinia y se estableció en el lugar en que hoy está situada la ciudad santa de Aksum, donde nació su hijo Etiops. Otros hacen derivar el nombre de la palabra griega *Aithiopia*, que significa "gentes de cara tostada". En cuanto a la denominación Abisinia, procede de la palabra árabe habesh, que significa mixto, es decir, país de sangres mezcladas, de mestizamiento, como lo es en realidad, pues son numerosas y dispares las razas que habitan los grandes territorios etiópicos, e innúmeras las variedades que han ocasionado sus cruzamientos.

Situada en África Oriental, los geólogos afirman que es una de las primeras masas de tierra que se formaron en el planeta. Cuenta con unos rasgos físicos destacados, desiertos secos, elevadas cordilleras, amplios valle, lagos, mesetas, tierras áridas, largos ríos, etc. Su territorio engloba 1.194.000km cuadrados que por sus características físicas se asocia al término biodiversidad en virtud su flora y su fauna.

Etiopía es el origen y la cuna de la humanidad por sus restos de fósiles de homínidos, siendo el más importante el *Australopithecus afarensis*, y otros como el *Ardipithecus ramidus* y *A. ramidus kadabba* y de otros restos como las primeras herramientas de piedra. Estos descubrimientos han hecho que muchos de los mejores paleontólogos del mundo viajen a este país en la ardua búsqueda de los orígenes de la humanidad.

La historia escrita de este país se remonta más de 3.000 años cuando el reino etíope de Aksum se instaló en el norte del país, siendo el reino más antiguo de África y una de las primeras monarquías del mundo. Su alfabeto posee más de 2000 años de antigüedad y el único que ha mantenido su independencia frente a los empujes colonizadores de los europeos en el continente.

Si hay algo que puede definir este rincón del mundo es sin lugar a dudas la heterogeneidad.

Este pueblo tiene como rasgo dominante la diversidad en cuanto a la orografía, la fauna la flora y el clima y la complejidad de un entramado como podemos observar multi- étnico, multi-lingüístico, multi-religioso, multi-cultural, Rasgo que se debe fundamentalmente al aislamiento favorecido por el gran macizo central.

El origen del pueblo etíope lo narra Javier José Varela (2009), quien escuchó la leyenda del misionero Ángel Olan.

Cogió un poco de arcilla y lo coció, pero en exceso y, se le quemó, de allí viene el hombre africano. Al no quedar satisfecho repitió la acción, pero esta vez la cocción fue escasa y de allí nació el hombre blanco. Al tercer intento, el resultado fue perfecto, dorado, y de allí nació el pueblo etíope.

Para los antiguos, Etiopía fue la morada de Zeus, para el viajero del siglo XXI es un país fascinante que atrapa desde el primer momento que pones los pies en su tierra.

2. ETIOPÍA EL GRAN VIAJE A ÁFRICA

La historia de la Humanidad está marcada desde la antigüedad por grandes desplazamientos y viajes, bien fuese por descubrir nuevos mundos, colonizar, completar mapas, trazar rutas comerciales, o ir en busca de aventuras.

Es imposible imaginar el acontecer de la Humanidad si las sociedades no hubieran enviado a sus marinos y exploradores a tomar contacto con otras culturas, bien para comerciar con ellas, bien para conquistarlas e incorporar aquellos elementos nuevos que ayudaban a mejorar su calidad de vida, bien por humana curiosidad y deseo de conocimiento.

El continente africano atrajo a diversos exploradores a lo largo del SXIX gracias a la figura de Equiano, el mapa de África del citado siglo dejará de ser mudo, otras figuras relevantes son por supuesto el Livingston y el mercenario Stanley.

A Etiopía serán unos cuantos europeos los que también lleguen bien con ánimo de misionar como los italianos Justino de Jacobis y Guillermo Massaia, el portugués Francisco Alvares, o aportando la ciencia médica como Jacques Pancet, quien viajó a Gondar para tratar al emperador enfermo.

Otros nombres a destacar fueron el de Richard Francis Burton, primer europeo que entró en la ciudad prohibida de Harar y quien nos dejó de aquella experiencia el libro *Primeros pasos en el este de África*. (2009). Tampoco hay que olvidar la figura del poeta Rimbaud, quién tuvo durante algún tiempo su casa en Harar, la cual aún se conserva y marchó a África sin saber muy bien lo que iba a buscar.

Todos los anteriores en mayor o menor medida la historia les ha concedido un hueco en sus anales, pero uno de los grandes olvidados en la historia de los viajes fue, el gran explorador madrileño que descubrió el nacimiento del Nilo, Pedro Páez, un misionero jesuita nacido en 1564 en la localidad de Olmeda de las Fuentes. Fue el primer occidental en llegar a las fuentes del Nilo Azul en el siglo XVII y en el cual nos detendremos por el hecho de ser español.

Páez estudió en Coímbra, y es allí donde ingresó en la Compañía de Jesús. Con la extensión del imperio de Felipe II, se necesitó un abundante número de misioneros para evangelizar las nuevas tierras. Páez viaja a India con esa misión al servicio del monarca. Desde allí viaja hacia Etiopía, acompañado del padre Antonio de Montserrat, pero en el camino, ambos fueron capturados por los árabes y vendidos como esclavos a los turcos. El rey, Felipe II conocedor de la noticia ordenará que los misioneros fueran socorridos. Regresaron a Goa pero un tiempo

después, Páez decidió volver a Etiopía. Es en este país donde realizará su obra evangélica y científica.

Páez era un hombre con gran capacidad de observación. De sus viajes y de su trabajo, dejó testimonio escrito en su *Historia Aethiopiae* (1969), documento igualmente relegado al olvido hasta comienzos del siglo XX.

En el citado libro escribió al ver las fuentes del Nilo Azul: “Y confieso que me alegré de ver lo que tanto desearon ver antiguamente el rey Ciro y su hijo Cambises, el gran Alejandro y el famoso Julio César”. (Páez, 1969)

Murió en 1622 y fue enterrado en la iglesia de Gorgora que él mismo había construido, hoy abandonada, junto a las fuentes del Nilo.

A día de hoy sus interesantísimas peripecias están también recogidas en otra obra de Javier Reverte, en su libro *Dios, el diablo y la aventura*. (2001), más concretamente en el capítulo que lleva por título el mundo de Pedro Páez.

3. ETIOPÍA PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Los siglos XVIII y XIX vieron llegar a esta tierra aventureros románticos, misioneros, hombres quienes la visitaron por razones bien diferentes a las que mueven al viajero del siglo XXI, que en muchos casos viaja por turismo.

Pero viajar no es solo hacer turismo, turismo es otra cosa. Un viajero que se adentra en un país como Etiopía está buscando encontrar contrastes y experiencias diferentes con los semejantes de este lugar. Es una idea que explican muy bien Rull y Serrallonga (2008) “Viajar no sólo será una experiencia mecánica en la que uno se traslada de un lugar a otro, sino que comportará sobre todo, una dimensión interior en la que el sujeto, el viajero, experimentará un viaje interior fruto de la vivencia de nuevos mundos, hasta entonces desconocidos, y realidades culturales diferentes de la suya propia”

A día de hoy podemos recorrer el país, sus espacios, y sus gentes siguiendo el trazado de los lugares que la UNESCO ha declarado Patrimonio de la Humanidad, ya que Etiopía es el país africano con mayor número de monumentos inscritos en la lista.

Durante 2011, la Unesco inscribió en su Lista de Patrimonio Mundial un nuevo sitio en Etiopía, el Paisaje Cultural de Konso.

Existen otros ocho sitios que han sido incluidos en la lista con anterioridad, uno natural, y siete culturales: Parque Nacional de Simien (Bien natural inscrito en 1978, en peligro desde 1996.), iglesias excavadas en la roca de Lalibela inscrito en 1978, Fasil Ghebbi región de Gondar inscrito en 1979, Aksum inscrito en 1980, Valle bajo del Awash inscrito en 1980, Valle bajo del Omo inscrito en 1980, Tiya inscrito en 1980, muralla o jugol de Harar, ciudad histórica fortificada inscrita en 2006.

Imagen 1: Localización Bienes patrimonio de la Humanidad



Fuente: Elaboración propia con datos de la UNESCO

El mecanismo para que un bien cultural, natural o mixto pase a ser valorado como perteneciente al patrimonio pasa por su inscripción en la lista indicativa. Esta es la primera etapa para cualquier futura candidatura. Etiopía, cuya lista indicativa fue revisada por última vez el 27 de diciembre de 2012, ha presentado los siguientes sitios:

Parque nacional del Monte Bale, propuesto en 2008, sitio Histórico Cultural y Religioso de Dirre Sheikh Hussein, propuesto en 2011, Holga Sof Omar: Patrimonio Natural y Cultural (Sof Omar: Cuevas del misterio), propuesto en 2011, paisaje de Gedeo, propuesto en 2012, sitio Arqueológico de Melka Kunture y Bachilt, propuesto en 2012.

Todo este imbricado de espacios, paisajes y gentes puede abordarse trazando un recorrido fácil. Etiopía, ofrece muchos y viajes diferentes, sus espacios naturales, sus espacios culturales y sus rostros en cada facción y en cada mirada.

Como bien se ha reflejado, el patrimonio de esta región del mundo hace que la industria del turismo se pueda dividir en tres zonas turísticas importantes. La ruta del norte, donde se forjan las páginas históricas del reino de Aksum, Gondar, Lalibela, las iglesias del lago Tana y un largo etc. El extremo sur, donde comunidades de pastores conforman un bien de un alto valor socio-cultural incalculable e irrepetible en otra región y finalmente Addis Abeba, la capital, que presta servicios turísticos y el lugar central de llegada y de salida internacional, hogar de “Lucy”

Se insiste en que el hilo conductor de Etiopía para el turismo es la rica cultura e historia. Ya lo dijo el erudito italiano Rossini quien llama a Etiopía 'un museo di popoli ', en su libro L' Abisinia (1929). Este museo de los pueblos y las culturas se pueden encontrar en la ruta del norte y el sur. Pero la respuesta a la razón última por la que entrar en África a través de Etiopía, son las miradas de su gente y en concreto, los habitantes del Valle del Omo un conjunto de sociedades que si no se protegen empezarán a desaparecer y volveremos a Etiopia pero ya el viaje será diferente.

Centrémonos por tanto en las tribus que cohabitan entre el desarrollo del siglo y un pasado que empieza poco a poco a puede empezar a perderse ya que las políticas de su estado están desorganizadas, son inoperantes y poco eficaces.

En el siguiente punto abordamos un recorrido por algunas de sus características que aunque son divulgativas nos aproximan a estas culturas.

4. EL VALLE DEL BAJO OMO

El valle del Bajo Omo declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO desde 1980 en reconocimiento a su valor arqueológico y geológico fue integrado en Etiopía a finales del S.XIX razón por la cual se mantuvo aislada de la evolución y constitución del país. En esta zona el río Omo atraviesa los parques nacionales de Mago y del Omo, hogar de varios grupos étnicos:

- Mursi 7.500 reubicados en el Parque Nacional de Mago.
- Nyangatom 25.000 habitan en las inmediaciones del río Omo y del lago Turkana.
- Dassanecth 48.0000 localizados en Omorate y en las inmediaciones del lago Turkana.
- Karo 1.500 en el Noroeste de Turmi.
- Hammer 46.500 concentrados entorno a Turmi y a Dimeka.
- Banna 27.000 localizados en Key Afar.
- Ari 29.000 localizados en Jinka.

Según cifras del Banco Mundial para el año 2007, último censo, unas 200.000 personas vivían allí.

En los últimos sesenta años del siglo XX, para los antropólogos era sorprendente que un territorio tan poco extenso acogiera tanta diversidad de grupos étnicos.

El gran mosaico estaba formado por grupos de tamaño reducido que habían interactuado en el tiempo y habían experimentado una evolución marcada por desplazamientos, diferentes tipos de economía, relaciones conflictivas etc., y con rasgos típicos en la mayor parte de los casos de sociedades preindustriales.

Es un entramado difícil de analizar en una de las regiones más aisladas de toda África que ha conformado un mundo a ambos lados del valle.

4.1 Sociedades de clanes

En el contexto africano no es muy común diferenciar entre tribu y etnia ya que ambos conceptos hacen referencia a la misma realidad sociológica.

Cada individuo de estas sociedades pertenece a una familia que se engloba junto a otras en un clan. Dentro de un clan, las familias pueden agruparse en linajes con mayor o menor prestigio social e influencia. Varios clanes pueden formar segmentos o subgrupos de una tribu y una tribu o varias forman el grupo étnico cultural.

En su mayoría son sociedades polígamas y patrilineales, y regulándose las uniones conyugales para garantizar la exogamia.

Todos los grupos poseen una serie de normas restrictivas o tabú que prohíben determinadas actividades o comportamientos. Sin embargo la necesidad ha hecho que determinados tabú,

como el consumo de pescado, dejen de serlo y siempre que lo transgreden realizan rituales de purificación. (Gonzálbez, 2003)

Venimos comentando que la interrelación entre grupos ha originado una serie de rasgos comunes a todos los pueblos del valle, aunque si bien es cierto, cada uno ha mantenido su propia cultura y su propia idiosincrasia.

Algunos de sus rasgos culturales comunes que propician su identidad étnico-cultural son los sistemas de edad, de las que tenemos constancia documentada en África desde el siglo XVI.

Es un sistema que solamente afecta a los hombres. Estos, desde su nacimiento tendrán que ir atravesando etapas, las cuales estarán marcadas por rituales y ceremonias, que más que estar relacionadas con su edad, tienen que ver con el avance social dentro del grupo. Tenemos como ejemplo la ceremonia *ukuli bula* en la etnia hammer, que es el paso del joven a la vida adulta y que le permitirá contraer matrimonio o la *pilla* en la etnia karo que corresponde también al paso de la vida adulta y consiste en el salto por encima de un grupo de bueyes.

Para los dassanecth la ceremonia *dimi* es por la cual el individuo adquiere la mayoría de edad, (Henze, 2000).

Diferenciamos entonces entre el grupo de edad, que comprende funciones marcadas por la edad física del individuo y el grupo generacional que lleva aparejadas connotaciones políticas, sociales y religiosas que implican un avance social del hombre.

La serie de rituales que permiten al individuo avanzar en la escala social vendrá determinada por la situación económica familiar, así como por el número de hermanos mayores.

En cuanto a la organización política, está regida por un grupo generacional, normalmente ancianos con una gran responsabilidad político-económica que son los salvaguardas de los valores tradicionales ancestrales.

La religión tradicional es de base animista y aglutina una serie de simbologías y ritos fundamentalmente sociales que están relacionados en muchos casos con las facetas sociales y económicas. Una serie de individuos son los encargados de mediar ante los espíritus. Algunos reconocen una deidad suprema relacionada en mayor o menor medida con algún antepasado común.

4.2 El río y el pastoreo fuentes económicas

La vida y su identidad de los pueblos del valle está ligada a la tierra y el acceso al río Omo, de hecho es el eje vertebrador de una zona que vive y depende del río para subsistir, habiendo sus pobladores desarrollado complejas prácticas socioeconómicas adaptadas a las duras condiciones del clima semiárido de la región.

La crecida anual del Omo favorece la rica biodiversidad de la región y garantiza la seguridad alimentaria de los pueblos indígenas, máxime cuando las precipitaciones son escasas e irregulares.

Estos desbordamientos del caudal del río han sido efectivos para practicar un sistema de cultivos aprovechando la fértil franja que queda a lo largo de las orillas cuando el nivel de las aguas descende.

También recurren al cultivo pluvial rotativo de sorgo, maíz, habas, pimientos, calabacines y tabaco en los terrenos inundables. Algunos de estos pueblos, practican la caza y la pesca.

Esta vinculación a la tierra y a sus elementos queda plasmada en palabras de un miembro de la etnia mursi recogida en un informe del gobierno etíope “El río Omo es nuestra vida; dependemos enormemente de ella para nuestro sustento. No podemos pensar la vida sin el río, ya que es nuestra fuente de sustento.”¹

Otros pueblos, que como los hamares, chais, suris y turkanas, viven más alejados del río, pero gracias a una red de alianzas interétnicas, pueden acceder a los terrenos inundables, especialmente en tiempos de escasez.

Así mismo, el pastoreo con vacas, cabras y ovejas son parte vital del modo de vida de la mayoría de estos pueblos indígenas, al reportarles sangre, leche, carne y pieles. Las vacas tienen un gran valor y se emplean como pago por la novia cuando va a ser desposada.

Imagen 2: Localización etnias Valle del Omo



Fuente: Etiopía. Altair

5. UNA VISIÓN DEL TURISMO EN ETIOPÍA DESDE SUS INICIOS.

El turismo como sector económico en Etiopía surgió alrededor de 1960, cuando el potencial del turismo llamó la atención de las autoridades del gobierno imperial, abriéndose la primera oficina de turismo en 1962.

En 1965 durante el reinado del último emperador de Etiopía, Haile Selassie II, el país había cumplido sus primeros planes de desarrollo turístico como parte del crecimiento económico integrado y un plan nacional de desarrollo. El turismo era uno de los sectores clave que se tuvieron en cuenta como objetivo para la transformación económica hasta el final del período de 1974.

Durante el período de 1965 hasta 1974, el turismo creció en torno a un 12 % y en los 4 años que sucedieron desde 1970 a 1974, se llegó a un promedio anual de 63.383 llegadas de turistas internacionales. Durante esos años, la llegada de turistas aumentó en un promedio del 18,2% por año.

Este impresionante tasa de crecimiento turístico se corresponde con una etapa de estabilidad socioeconómica y política en la nación (Walle, 2010) como consecuencia de un entorno

relativamente favorable y unas buenas relaciones diplomáticas con los principales países generadores de turismo.

Pero en 1975 la llegada de turistas disminuyó debido al vaivén político provocado por la revolución de 1974 que desembocaría en el derrocamiento del sistema monárquico. y la llegada de las políticas socialistas, que se tradujo en una economía es controlada por el Estado, haciendo que los inversores privados se retirasen, y un fuerte control sobre los viajeros a Etiopía mediante la regulación de visados que restringió la accesibilidad y el atractivo de Etiopía para los principales países generadores de turismo, fundamentalmente turistas occidentales.

Los siguientes 18 años entre 1974 y 1991, la llegada de turistas disminuiría y no crecería hasta finales de 1980 debido a la guerra civil, las diferencias ideológicas y una crisis de imagen importante en estos países emisores. Por otra parte, la hambruna y la sequía que se produjeron en algunas partes del país y las condiciones de trabajo desfavorables para el sector privado afectaron al sector turístico. Pero a partir de 1989 y hasta 1992, se permite a los sectores privados participar de forma activa en el negocio del turismo. El número de llegadas de turistas anuales alcanzaron los 83.342.

Con el final de la guerra civil en 1991, el gobierno abordó reformas sociales y políticas y el turismo creció sobre todo en el período posterior a 1997 a pesar de que la llegada de turistas se había reducido en 1998 a raíz de las imagen negativa ofrecido por asesores de viajes en los principales países generadores de turismo después de la guerra con Eritrea. (Wondowossen y otros, 2004)

El final de la guerra de Eritrea en 1991 hizo a Etiopía un país políticamente estable, seguro y comenzó a las relaciones internacionales con países de todo el mundo.

Esta administración también favoreció, las regulaciones de visado y posibilidad de obtenerlos en los puntos de llegada internacionales, esto hace que la entrada al país ahora sea más fácil para los turistas de todo el mundo.

En los últimos 14 años el turismo de Etiopía creció sustancialmente en ingresos y en turistas, entre el 23,3 % y 14,3 %, respectivamente, sin embargo, esto sigue siendo bajo teniendo en cuenta el potencial turístico de la nación basado en su patrimonio.

Sin embargo según los datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), para el período 1990-2000, Etiopía registró un crecimiento medio anual de llegadas de turistas internacionales del 5,6 %, y el 15,4 % para el período 2000-2005.

No obstante fue el sector más extendido en la segunda mitad de la década pasada con la aplicación de la PASDEP (El Plan de desarrollo acelerado y sostenido para poner fin a la Pobreza), 2005 hasta 2.010. (Abate, 2015).

En los cuatro años desde 2005 hasta 2008, las llegadas de turistas anuales medios eran 324.664, mientras que el ingreso promedio anual fue de 167 millones de dólares. Informes del sector muestran tasas de crecimiento anual de 21 % de las llegadas de turistas y el 19,5 % de los ingresos por esos cuatro años consecutivos.

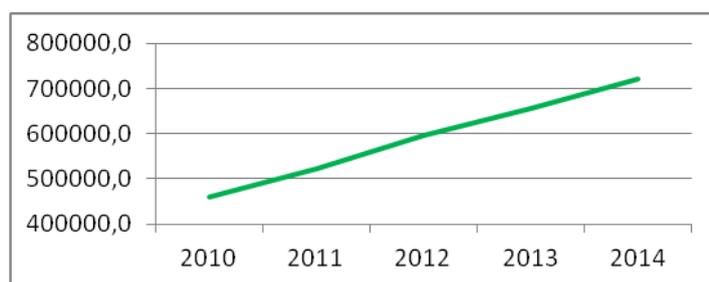
Aunque el sector se encuentra todavía en su etapa de arranque, ha seguido creciendo desde 2001.

A partir de 2008, el número de llegadas de turistas internacionales llegó a 383.399. El aporte total recibido por la industria en 2008 fue de alrededor de 204,9 millones de dólares. Sin embargo, la participación del sector en el PIB e sigue siendo muy pequeña 0,77% en 2008.

En 2010 el número de llegadas de turistas internacionales fue de 460.000, 523.000 para el 2011, en el 2012 se llegó a 596.000 y para 2013 y 2014 se dan datos de un crecimiento del 36% con respecto al 2012.

El crecimiento de turistas según el Ministerio de Turismo y Cultura Etíope crece un 10% anual y un crecimiento de un 20% los ingresos anuales por este sector.

Gráfico 1: Entrada de turistas extranjeros en Etiopía



Fuente: Elaboración propia con datos de WBD y UWTO

Greg Dorey, el embajador del Reino Unido en Etiopía, dice que el potencial turístico de la nación "es sin duda enorme" y que el gobierno etíope ha expresado su intención de convertir al país en uno de los mejores destinos para visitantes de África.

Incluso se habla en Etiopía de cómo la contribución del turismo a los ingresos de divisas del país podría llegar a superar a café, que ha sido durante mucho tiempo el número uno. Sin embargo, para aumentar el número de turistas, Etiopía tiene que aumentar la inversión.

El actual gobierno de Etiopía ha manifestado el compromiso de dar atención al turismo y hacer Etiopía uno de los diez mejores destinos turísticos de África para el año 2020. El énfasis se ha puesto en maximizar el turismo para reducir la pobreza, que estos esfuerzos tengan impacto en el sector y transformar la imagen del país (Ministerio de Cultura y Turismo de Etiopía, 2011).

Ya el Ministerio de Estado dijo "Etiopía es un país subdesarrollado; estamos tratando de maximizar lo que tenemos con el fin de beneficiar a nuestra sociedad. El sector del turismo en Etiopía es uno de estos sectores que pensamos que será beneficioso y creará oportunidades de empleo. El turismo es una de las áreas que queremos promover, y estamos dando la bienvenida con satisfacción a la inversión extranjera directa en el sector turístico de Etiopía. El desarrollo económico y la reducción de la pobreza deben convertirse en una situación de balanza positiva para Etiopía.

6. RETOS ACTUALES DEL TURISMO EN ETIOPÍA.

Si bien es cierto que desde los organismos internacionales y desde el propio gobierno etíope se ha expresado un interés en prestar la debida atención para el desarrollo turístico, sin embargo en la actualidad, todavía hay grandes retos en el sector turístico que se deberían de abordar ya que están ralentizando su despegue debido al débil liderazgo ineficiente e ineficaz en el sector.

La mayoría de los turistas admitieron que Etiopía por su cultura y su naturaleza podría convertirse en el destino cultural más importante del continente africano ya que ofrece una gran diversidad de experiencias culturales (Broadbent y Broadbent, 2013).pero tiene que hacer frente a una serie de desafíos de los cuales exponemos a continuación y elaborar un plan estratégico en profundidad que mejore la competitividad recogiendo iniciativas realistas e implicando y dando cabida a todos los actores que lo integran, con responsabilidad y teniendo clara la premisa de que el turismo es motor de desarrollo y sostenibilidad.

- Etiopía sigue siendo un país pobre, con muy bajos ingresos per cápita haciendo que esto sea uno de los factores que limitan el crecimiento del turismo. La inversión para mejorar las infraestructuras relacionadas con el turismo es limitada y esto se manifiesta en la baja calidad del alojamiento, el transporte y otros servicios turísticos, arrojando experiencias deficientes e insatisfactorias por parte de los turistas.
Alojamiento: uno de los principales desafíos de desarrollo del turismo de Etiopía son los servicios ineficientes del alojamiento (Walle, 2010; Tomaselli, 2012).
Es muy posible la introducción tardía de los establecimientos de hostelería comerciales en Etiopía se deba a la tradición basada en la hospitalidad de un pueblo que tiene como tradición acoger a los forasteros (Sisay, 2004)

Transporte: Nacional de transporte aéreo está monopolizado principalmente por las líneas aéreas etíopes, también hay unas cuantas aerolíneas chárter, así los turistas pueden acceder a los principales destinos turísticos relativamente fácil
El transporte terrestre también se está expandiendo y está mejorando como resultado del reciente desarrollo económico.

Es importante el peso de los vehículos de alquiler para acceder a algunos de los destinos culturales y naturales de difícil acceso hecho que está beneficiando directamente a la comunidad.

Red de Carreteras: el país consta de 49.000 km de red, pero su calidad sigue siendo baja .El 80% de la carretera asfaltada aunque el estado de su calidad debería ser más apropiado y el 20% de la red no pavimentada (Banco Mundial, 2013), pero la mayoría de los destinos son fácilmente accesibles.

Otros servicios: Hay una insuficiencia de mano de obra altamente capacitada y preparada que es crucial para el desarrollo del sector. La educación se ha expandido ampliamente a través de todas partes de Etiopía, pero la formación turística es todavía insuficiente en cantidad y calidad. En cuanto a los recursos humanos ya existentes limitados en términos de variedad, número y competencias.

- El Patrimonio del país: no está siendo adecuadamente protegido, desarrollado y utilizado como un bien turístico. Caso gravemente llamativo es el Valle Bajo del Omo, donde los grupos étnicos se están viendo degradados por la desprotección y el abuso de la organización de forzosas Asociaciones de Guías locales, quienes hacen la recaudación de las tasas a los visitantes no participando las comunidades de los beneficios obtenidos.
Otros casos flagrantes para la zona son el requerimiento de las tierras donde estas comunidades tradicionalmente estaban asentadas para ponerlas en manos de plantaciones extranjeras o la alteración de los ríos con la construcción de hidroeléctricas que estarán dañando los ciclos en los cultivos.
- Falta de tratamiento de la información existente sobre el patrimonio, siendo la existente no creíble y su presentación muy desorganizada.
- Desde las instituciones se debería de favorecer un marco de políticas que regulen el turismo. Se debería solventar el débil apoyo mutuo y la coordinación entre los agentes del turismo. Hay una inoperancia de un plan rector bien establecido que contemple la participación de muchas partes en todos los sectores, con el fin de asegurar que todos los interesados cumplan con las exigencias éticas del turismo.
- Además es palpable la falta de coordinación entre las once oficinas regionales, que son responsables de la Consejería de Cultura y Turismo (MCT) y que tienen iniciativas independientes y el ministerio que tiene su propio plan estratégico de cinco años.
- Sería necesario una red de asociaciones instauradas convenientemente para que regulen la variedad, cantidad y calidad de la artesanía y otros productos creativos locales, las artes escénicas y servicios de entretenimiento que se ofrecen y que pueden contribuir a alargar la estancia y aumentar el gasto de los visitantes en cada destino.
- Mejorar con campañas de branding y marketing la imagen de Etiopía en la escena internacional que está asociado a la sequía al hambre y a la guerra.
- Atraer mayores inversiones extranjeras y buscar correctos agentes del cambio.

7. CONCLUSIONES

El turismo está creciendo en Etiopía desde 1991, esto tiene que ver con una mejora en la vida política, económica, en las infraestructuras y en la competitividad de los servicios a pesar de que cada uno de los ítems necesite mejoras.

Como resultado de esto el turismo aportó el 4,2% del PIB de forma directa y un 12,3% de la contribución total.

Existe una necesidad de mejorar de la competitividad del destino de Etiopía para sostener el aporte actual del turismo para la economía local; ingresos y oportunidades de empleo para millones de etíopes.

Está claro que mejorando la competitividad del destino, y la buena gestión de los recursos Etiopía mejorará la contribución económica para un turismo sostenible y de calidad en beneficio de todos y fundamentalmente de su pueblo.

A otros niveles es importante que Etiopía mejore su imagen en el exterior para estar en el segmento de países elegidos como destino turístico.

A nivel español, este año en la feria de Fitur, Etiopía desembarcaba en Madrid por primera vez con un stand oficial, ya que en ediciones anteriores han concurrido agencias y tour operadores que ofrecían una tímida pasarela al viajero.

A pesar de que este año pasado, el pánico generalizado por el dramático virus del ébola ha hecho que haya habido un parón en el número de visitantes a África Ecuatorial, las cifras para el país cuna de la humanidad parece que van creciendo poco a poco según datos del Banco Mundial.

También este año 2015 el rey Felipe VI fue invitado para asistir a la cumbre de La Unión Africana y viajaba s Addis Abbeba, primera vez que un jefe de estado español participa en esta organización.

Es también destacable que editores de guías como Lonely Planet publicó su primera guía sobre el país en el año 2000 y cuenta ya con una quinta edición.

Hay que seguir insistiendo que el valor añadido de Etiopía con respecto al resto de países africanos es su patrimonio cultural y que en algunos casos se está viendo amenazado. Algunas organizaciones como Anywaa Survival Organization (ASO) y el Instituto Oakland (OI) están pidiendo una misión de investigación exhaustiva e independiente a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU sobre la situación de los derechos humanos y el tratamiento de los indígenas y las minorías de Etiopía.

El departamento de desarrollo internacional de la Universidad de Oxford habla del avance del estado y la globalización. Human Rights Whatch también habla de que se están violando los derechos humanos. Son muchas voces que se aúnan para remarcar que es necesario que mantengamos el origen de nuestra especie, que Etiopía siga siendo una razón poderosa para entrar en África.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abate, H. (2015). *Ethiopia: A tourist destination on the rise*. The Ethiopian Herald.
- Bishop, G. (2002). *Viajes y andanzas de Pedro Páez*. Bilbao. Mensajero.
- Broadbent, J., & Broadbent, J. (2013). *Tourism Ethiopia: Meet ETV Interview with John Broadbent and Jean Broadbent*. (T. Gedamu, Interviewer)
- Burton, R. F. (2009). *Primeros pasos en el Este de África: expedición a la ciudad prohibida de Harar*.
- Conti-Rossini, C. (1929). *L'Abissinia*. Cremonese.
- Gonzálbez, F.J. & Cebrían, M.D. (2003). *Etiopía: un rostro con tres miradas*. Editorial Altair.
- Henze, P. B. (2000). *Layers of time: A history of Ethiopia*. Hurst.

Kapuscinski, R. (1989). *El emperador*. Anagrama.

Ministry of Culture and Tourism of Ethiopia. (2011). *Tourism Development strategy of Ethiopia*. Addis Ababa: Ministry of Culture and Tourism of Ethiopia.

Moreno, J. L. (2014). *De Abisinia a Etiopía.: Un viaje entre la leyenda y la realidad*. Editorial Liber Factory.

Ortega y Gasset, E. (2009). Etiopía. *El conflicto ítalo-abisinio*. Ediciones del Viento, Madrid.

Páez, P. (1969). *Historia Aethiopiae* (Vol. 3). Culture et civilisation.

Reverte, J. M. (2001). *Dios, el diablo y la aventura*. Plaza & Janés.

Rull, D., & Serrallonga, J. (2008). *Viajes y viajeros. La aventura de viajar: Desde los orígenes hasta nuestros días* (Vol. 1). Editorial UOC.

Sisay, A. (2004). *Hotel in Ethiopia. The History of tourism in Ethiopia*.

Tomaselli, K. G. (2012). *The researcher's guide to Ethiopia: what the travel guides don't tell you*. Critical Arts: South-North Cultural and Media Studies.

Walle, Y. M. (2010). *Tourist flows and its determinants to Ethiopia*. Addis Ababa: Ethiopian Development Research Institute.

Wondowossen, T. A., Nakagoshi, N., Yukio, Y., Jongman, R. H., y Dawit, A. Z. (2014). Competitiveness as an Indicator of Sustainable Development of Tourism: Applying Destination Competitiveness Indicators to Ethiopia. *Journal of Sustainable Development Studies*, 6 (1).

World Bank. (2013). *Tourism in Africa: Harnessing Tourism for Growth and Livelihoods*. Washington: World Bank.

¹ Información obtenida de las página 5 y 6 del informe del gobierno de Etiopía de Abril de 2011 en la visita que hicieron con la comunidad de pastores al Gibe III. <http://www.gibe3.com.et/Downstream%20Pastoral%20community.pdf>